

vorus; urva cancrivora; gulo urva), porque es una especie de eslabon entre las mangostas verdaderas y los glotonos. No existen diferencias esenciales entre la forma y dentadura de la urva y las de las demás mangostas, pero la primera recuerda en muchos puntos al gloton.

CARACTÉRES.—El hocico es puntiagudo, el cuerpo casi vermicular; los dedos, notables por ser muy altos los interiores, tanto delanteros como traseros, tienen grandes membranas extensibles, y las glándulas anales están muy desarrolladas. El pelaje general de la urva se asemeja al de las otras mangostas. Es amarillo rojo mezclado de pardo-gris en el dorso; la parte inferior y las piernas son unicoloras pardo-oscuros. Algunas listas más sombrías corren por la parte superior, y desde el ojo al hombro va una faja blanca que se destaca con fuerza; también la cola, muy poblada en la raíz, presenta algunas listas transversales. En cuanto a talla apenas aventaja a la urva ninguna otra especie de su raza; hay machos adultos que llegan a tener más de un metro de largo, de lo que corresponde aproximadamente dos quintas partes a la cola (fig. 268).

USOS Y COSTUMBRES.—Hudgson descubrió la urva en los valles pantanosos de Nepal donde le dijeron que el animal era cazador apasionado de cangrejos. Esto es todo lo que se sabe sobre sus costumbres.

LOS CINICTIS—CYNICTIS

A las mangostas hasta ahora citadas, se juntan íntimamente algunos animales que pueden considerarse como variedades africanas meridionales y occidentales de aquellas.

CARACTÉRES.—La diferencia principal consiste en la estructura de las patas, ya que las anteriores tienen cinco dedos y las posteriores cuatro con plantas en parte peludas. El cuerpo es esbelto, las orejas cortas y redondas, y la nariz truncada; el pelaje de la cola es más largo en ambos costados. Treinta y ocho dientes forman la dentadura.

LA MANGOSTA COLA DE ZORRA—HERPESTES PENICILLATUS

CARACTÉRES.—La mangosta cola de zorra ó cinictis tipo (*herpestes penicillatus; mangusta y cinictis penicillata; cinictis typicus y Steedmanni; mangusta Levaillantii; ichneumon albescens y ruber*), animal raro todavía en nuestros museos, alcanza una longitud aproximadamente de unos 0^m,80, de los que corresponden como unos 0^m,30 a la cola. El pelaje es liso, y la cola poblada. El color rojo claro bastante uniforme es más oscuro en la cabeza y en las extremidades; los pelos de la cola van mezclados de gris plata y tienen la punta blanca. Encima de los ojos y en los labios tiene algunas cerdas largas y negras (fig. 269).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Vive desde el Cabo de Buena Esperanza hasta el norte, en las tierras bajas y pampas del Africa meridional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se alimenta de ratones, aves é insectos; es animal cerill y mordedor, astuto y listo; pero lo cazan poco ó nada, por cuya razón no ha encontrado todavía observadores que nos pudiesen informar detalladamente de su modo de vivir, usos y costumbres.

EL SURICATE ESCARBADOR—RHYZAENA TETRADACTYLA

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El escarbador ó suricate (*Rhyzaena tetradactyla; R. typica, capensis y suricata; viverra tetradactyla y suricata; suricata zenick*, etc.), hasta

ahora la única especie de su género que haya llegado al conocimiento de los naturalistas, vive en el Africa meridional desde el lago Tchad hasta el Cabo de Buena Esperanza.

CARACTÉRES.—La cabeza con su hocico en forma de trompa, las piernas altas, las patas con sus cuatro dedos, la cola uniformemente poco poblada y la dentadura, en la que falta el primer molar intermedio, diferencian al suricate de las mangostas semejantes á él. Las patas, el mejor distintivo del animal que no en vano se llama escarbador, están armadas de uñas largas y fuertes, las cuales tienen un desarrollo tal en las patas delanteras que no se presenta otro ejemplo en toda la familia; con su auxilio puede el suricate abrir fácilmente galerías bastante profundas. La hembra tiene dos bolsas glandulares próximas al ano.

Por su forma exterior aparece el escarbador como un término medio entre las mangostas y las martas. Es un animal pequeño de altas piernas con solo 0^m,50 de largo, de los cuales corresponde una tercera parte á la cola. El pelaje, casi gris, es en realidad pardo gris con matiz amarillento; sobre él se destacan de ocho á diez listas más oscuras. Las extremidades son más claras, casi blanco de plata; la barba, las mejillas y el hocico blanquicos; la punta de este, un anillo que rodea el ojo, las orejas y el extremo de la cola son negros (figura 270).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En el jardín de plantas de Paris vivía hacia mucho tiempo un suricate, ofreciendo la ocasión de poder observarle. Al andar pone casi toda la planta en el suelo, pero con todo se tiene erguido. Para escuchar se levanta sobre las piernas traseras, y á veces da así algunos pasos cortos. El olfato parece ser el más desarrollado de sus sentidos; el oído lo tiene malo y la vista no muy buena. Rastrea su alimento y por esto está ocupado incesantemente en olfatear por todos los rincones. Si encuentra algo que le choca, lo coge con la pata delantera, lo olfatea, le da repetidas vueltas, lo vuelve á olfatear y después, según el caso, lo come, levantado sobre las patas traseras, y cogiendo el objeto con las patas delanteras lo lleva así á la boca. La leche, que le gusta mucho, la bebe, como los demás líquidos, con la lengua.

CAUTIVIDAD.—Parece que es fácil domesticar el suricate, pues pronto se acostumbra á las nuevas circunstancias, y en poco tiempo aprende á distinguir las personas que le quieren bien de las poco amables. Extraordinariamente sensible á las caricias, se muestra pronto agraviado cuando se le trata con dureza; y mientras se fia de la persona que le cuida y corresponde con cariño al cariño, pega mordiscos á los que le irritan é inquietan. Dícese que cuando ya está bien domesticado y acostumbrado á la casa, se hace muy útil exterminando ratones, ratas y otros animales; y particularmente en Africa, culebras y alimañas por el estilo.

EL MANGO OSCURO—CROSSARCHUS OBS-CURUS

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA Y CARACTÉRES.—Menos se sabe sobre el mango oscuro ó *Cusimanse* (*C. typicus y dubius*), habitante del Africa occidental, en especial de Sierra Leona; es medio escarbador, medio mangosta.

CARACTÉRES.—El mango oscuro (fig. 271) tiene de 0^m,50 á 0^m,60 de largo, de los que corresponden unos 0^m,20 á la cola. Su pelaje es basto, de un color pardo uniforme, más pálido en la cabeza y amarillento por delante.

Tiene el hocico y las glándulas anales del suricate, y tantos dedos en las patas como las verdaderas mangostas; el cuerpo es más recogido que el de estas y la cabeza más redonda; su hocico es puntiagudo como el de los suricates; la

cola regular; tiene cinco dedos en cada pata; dos falsos molares en la mandíbula superior y tres en la inferior; las orejas son pequeñas y redondas, así como la pupila, en la que se ve un tercer párpado rudimentario; la lengua es larga, y la bolsa anal está provista de un esfínter.

CAUTIVIDAD.—Sobre la vida del animal en libertad nada dicen los viajeros. Una vez llegó á Paris uno vivo llevado por unos marineros del Africa occidental que le habían dado el nombre que tiene en su país y que ha conservado, es decir: *cusimanse*. Se volvió manso como un perro, se dejaba acariciar y era muy limpio. Continuamente se peinaba y lamía su pelaje cerdoso que se parecía al de un animal enfermo; y deponía siempre sus excrementos en un mismo sitio. Su larga nariz, que sobresale de la mandíbula inferior como cosa de un centímetro, estaba en continuo mo-

vimiento. Se frotaba á menudo contra las barras de la jaula para desprender una sustancia hedionda de la consistencia de un unguento, que segrega la bolsa anal. La alimentación con carne le probaba bien.

LOS MUSTÉLIDOS Ó MARTAS—MUSTELIDÆ

La familia de las *martas ó mustélidos* es más rica en especies y formas que el grupo de los viverrídeos ó gatos deslizados.

CARACTÉRES.—Es muy difícil hacer una descripción general de los mustélidos, pues la estructura del cuerpo, la



Fig. 267.—LA MANGOSTA MELON

dentadura, las patas varían más que en todos los demás carnívoros, y por esta razón hay que reducirse á decir que los individuos de esta sección son animales carnívoros de talla mediana ó pequeños, cuyo cuerpo prolongado descansa sobre piernas cortas con patas de cuatro ó cinco dedos. También tienen glándulas cerca del ano como la mayor parte de los viverrídeos; solo que nunca segregan sustancias aromáticas como aquellos, sino que más bien se cuentan entre los mustélidos los animales más hediondos. El pelaje del cuerpo suele ser generalmente muy abundante y fino, y por esto figuran en esta familia los animales más estimados por sus pieles.

El esqueleto se distingue por sus formas graciosas. Once ó doce vértebras llevan costillas que forman el torax; ocho ó nueve forman la región lumbar; tres que generalmente se sueldan entre sí componen las sacras y de doce hasta veinticuatro la cola. El omoplato es ancho y la clavícula falta siempre. En la dentadura se ven los caninos muy desarrollados, largos, robustos y frecuentemente cortantes en el borde, los falsos molares son afilados y puntiagudos; el diente carnívoro inferior tiene dos puntas, y el superior se distingue por una punta y una protuberancia. Las uñas no son retráctiles.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los mustélidos aparecieron por primera vez, pero en corto número, en la época terciaria. En el día habitan todas las partes del mundo ex-

ceptuando la Australia; todos los climas y zonas, y las llanuras como las sierras.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sus lugares predilectos son los bosques ó tierras pedregosas, pero también el campo abierto y libre, los jardines y moradas del hombre. Los unos son animales terrestres, otros viven en el agua; aquellos son comúnmente á la vez excelentes trepadores y todos saben nadar. Muchos abren agujeros y cavidades en la tierra ó aprovechan para su morada madrigueras hechas ya; otros se posesionan de huecos de árboles ó también ocupan nidos de ardilla y de algunas aves; en una palabra, se puede decir que esta familia sabe aprovechar todas las localidades, desde los huecos entre las peñas hendidas hasta la cueva artificial, desde el escondrijo en la vivienda del hombre hasta el rancho en solitaria selva. La mayor parte tienen morada fija; muchos empero son también errantes, según el impulso de sus necesidades. Algunos que habitan el norte pasan el invierno aletargados, y los demás continúan activos durante todo el año.

Casi todos los mustélidos son activos, ágiles y listos en el más alto grado y extraordinariamente prácticos en todos los ejercicios corporales. Cuando andan lo hacen apoyando toda la planta en el suelo; nadando se valen de sus patas y de la cola, y cuando trepan saben agarrarse y tenerse en equilibrio con extraordinaria destreza á pesar de sus uñas

embotadas. Por supuesto, sus movimientos armonizan completamente con su figura.

La marta común y la cibulina por ejemplo, se ponen erizadas cuanto saltan, mientras que la garduña, tan afine á ellas, se mantiene mas agazapada y mas bien se arrastra; la comadreja corre casi como la rata; el vespa, casi como el raton, rápido sobre el suelo, la nutria se desliza con lentitud á manera de anguila, el gloton rueda mas bien que anda; la taira se mueve como por resorte, con la espalda arqueada

como un armadillo parado; el tejón trota con precaucion y el tejón melivoro anda con mas cachaza todavía, casi se diria que *vagabundea*. Cuanto mas altas las piernas tanto mas atrevidos son los saltos, y tanto mas ágil y corredor es el animal, y cuando nada mas semejante al pez.

Entre los sentidos de los mustélidos parecen hallarse á igual altura el olfato, el oído y la vista; pero es de suponer que tambien el gusto y el tacto se hallen bien desarrollados. Sus cualidades intelectuales corresponden á sus excelentes

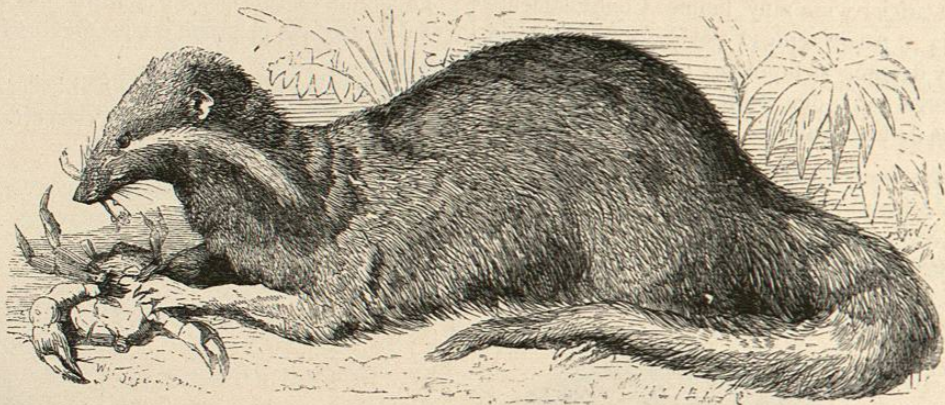


Fig. 268.—LA MANGOSTA URVA

dotes corporales; en el mayor número de especies alcanza la parte intelectual un alto grado de desarrollo.

Son inteligentes, astutos, desconfiados y precavidos, extraor-

dinariamente valientes, sanguinarios y crueles, pero por demás cariñosos para con sus hijuelos. Unos son sociables, otros viven solitarios ó á temporadas en parejas. Muchos cazan de

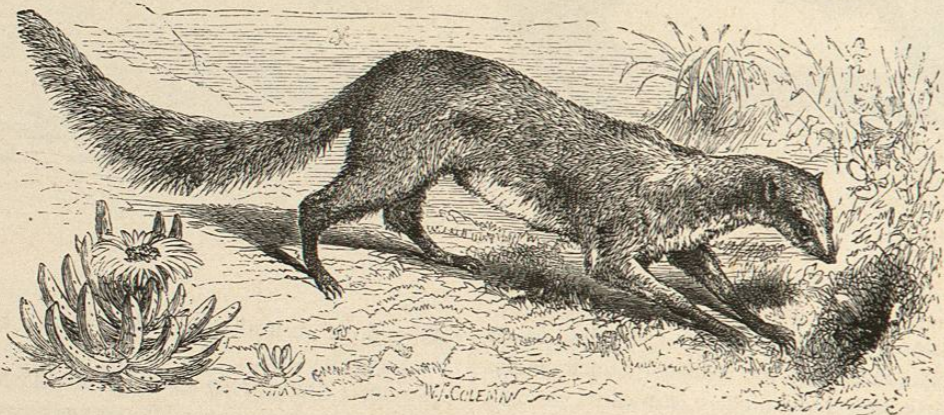


Fig. 269.—LA MANGOSTA COLA DE ZORRA

día y de noche, pero en su mayoría hay que considerarlos como animales nocturnos. Todos salen á cazar solamente despues de puesto el sol en los países habitados y de movimiento.

Su alimento consiste preferentemente en animales pequeños, en especial mamíferos, aves y sus huevos, anfibios y articulados. Hay algunos que comen caracoles, peces, cangrejos y conchas; los hay que ni siquiera desprecian la carne muerta y otros se alimentan á temporadas tambien de vegetales. Chocante es la gran sed de sangre que anima á todos. Exterminan, siempre que pueden, mas animales de los que necesitan para alimentarse, y algunas especies se embriagan literalmente con la sangre que chupan de sus víctimas.

Los pequeños, cuyo número es considerable, y oscila, por lo que se sabe, entre dos y diez, nacen ciegos, teniendo que ser amamantados y cuidados mucho tiempo. Su madre los vigila solícita y los defiende en los peligros con gran valor, trasladándolos siempre cuando no se cree segura á otros escondrijos.

CAUTIVIDAD.—Cuando se les coge pequeños y se les cria con cuidado, se domestican hasta un grado sorprendente, logrando que hasta corran detrás de su amo y que cacen y pesquen para él. Una especie hasta ha llegado á ser animal doméstico completo y vive cautiva desde tiempos inmemoriales.

UTILIDADES.—Con sus rapiñas y sed de sangre causan algunas especies, á temporadas, no poco daño al hombre; pero en general es mucho mayor la utilidad que mediata ó inmediatamente reportan que el daño que ocasionan. Por desgracia pocas personas quieren reconocer esta verdad, y por eso se hace á estos animales una verdadera guerra de exterminio, y no pocas veces con gran perjuicio del hombre mismo. No son insignificantes los servicios que prestan con la caza de animales dañinos, y aunque no se les pueden donar sus depredaciones en la propiedad del hombre, tendrá sin embargo que convenirse en que generalmente solo suelen castigar en estos casos la dejadez de los que así involuntariamente los mantienen. El que no asegura bien su gallinero

ó palomar no tiene razon de guardar rencor á la marta porque aprovecha esta ocasion, y el que se lamenta de los perjuicios que estos ladrones causan en los animales de pelo ó de pluma, debe considerar que por lo menos la comadreja, el armiño y el vespa matan mucho mayor número de peligrosos roedores que animales de caza. Verdaderamente dañinos solo lo son aquellos mustélidos que se dedican á la pesca; todos los demás tienen su utilidad. Que el cazador condene á la marta común y la garduña, pásese; pero el cultivador de montes difícilmente podrá sentenciarlas sin ninguna consideracion.

Esto no quiere decir que no tenga su razon de ser una caza celosa é inteligente de las especies mayores de mustélidos. Excepcion hecha de los cazadores mogoles de martas y de algunos fieles aislados, que conforme con las prescripciones de la Iglesia ven en la carne de la nutria un alimento de ayuno, ó de algunos cazadores que consideran el tejón como

un manjar sabroso, no come nadie carne de mustélidos; pero se aprovecha la piel de casi todas las especies, que adobadas son de mucho mérito.

Cuán grande sea el número de martas que cada año se mata solo por utilizar su piel, se ve en una lista de los productos del comercio de peletería en tanto que pueden comprobarse. Segun Lomer vienen á parar cada año dos millones y medio de pieles de diferentes especies de martas á manos de los europeos y á los mercados, sin contar aquellas que consumen los mismos cazadores indios y asiáticos. Hay tribus indias y mogolas que viven casi exclusivamente del producto de la caza que hacen á los animales de piel fina, entre los que ocupan el primer puesto los mustélidos; miles de europeos viven de este comercio, y los cazadores de martas y de cibulinas nos han dado á conocer países antes ignorados. En vista de estos beneficios bien pueden parecer cuando menos soportables los perjuicios que en general nos causan las martas.



Fig. 270.—EL SURICATE ESCARBADOR

Gray, que recientemente ha hecho un estudio comparativo de los mustélidos, los divide en cuatro subfamilias de las que ocupan el primer puesto los *mustélidos terrestres*, las *mustelinas* (*mustelina*).

LAS MUSTELINAS — MUSTELINA

CARACTÉRES.—Se distinguen por el cuerpo muy prolongado y cola de mediana longitud y grueso uniforme; las patas con uñas afiladas y retráctiles, y la dentadura notable por el número desigual de molares en las mandíbulas superior é inferior, con el último molar superior corto, pequeño y prolongado transversalmente.

LAS MARTAS—MARTES

CARACTÉRES.—En esta subfamilia ocupan el primer puesto las *martas* (*martes*). Son animales de talla mediana, esbeltos, de cuerpo prolongado y de piernas cortas, con cabeza que va estrechándose hácia delante y hocico puntiagudo, orejas colocadas transversalmente, cortas, casi triangulares y en la punta un poco redondeadas; ojos vivos de tamaño regular, patas de cinco dedos y afiladas uñas; glándulas anales que segregan un líquido semejante á algalia, y pelaje largo y blando. La dentadura se compone de 38 dientes: 6 incisivos y un robusto canino en cada mandíbula; en la superior 3 molares falsos mas grandes hácia atrás, y cuatro en la inferior, y arriba y abajo en cada una dos molares.

LA MARTA COMUN—MARTES ABIETUM

Como el miembro mas distinguido de la tribu se conside-

ra la marta común (*martes abietum*; *mustela martes*; *viverra martes*; *martes vulgaris*, *sylvestris* y *sylvatica*; *martarus abietum*).

CARACTÉRES.—Es un animal carnívoro tan hermoso como activo, cuyo cuerpo mide cosa de 0^m,55 y la cola 0^m,30. El pelaje es en la parte superior pardo oscuro, en el hocico leonado, en la frente y mejillas pardo claro, en los costados y vientre amarillento y en las piernas pardo negruzco. Una lista estrecha pardo oscura pasa por debajo de las orejas. Entre las piernas traseras hay una mancha amarilla rojiza orlada de pardo oscuro, que continúa á veces en forma de lista amarilla sucia hasta la garganta, la cual, así como la parte inferior del cuello, es de un hermoso color amarillo de yema; y en esto consiste el distintivo mas conocido del animal. El pelaje espeso, blando y reluciente, consiste en sedas tiesas y bastante largas, y lana fina y corta, gris blanca por delante y amarillenta en la parte posterior y costados. En el labio superior hay cuatro hileras de sedas y además algunas cerdas en los ángulos de los ojos, así como debajo de la barba y en la garganta. En invierno es el tinte general mas oscuro que en verano. La hembra se distingue del macho por tener el color del dorso mas claro y la mancha menos pronunciada. En los animales jóvenes son la garganta y la parte inferior del cuello mas claras (fig. 272).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La patria de la marta común se extiende por todos los países del hemisferio septentrional que tienen bosque. En Europa se encuentra en la Escandinavia, Rusia, Inglaterra, Alemania, Francia, Hungría, Italia y España; en Asia hasta el Altai; hácia el sur hasta el nacimiento del Jenisei.

Conforme á su área de dispersion tan dilatada, cambia